Agua de la mala suerte, Agua de la buena suerte

Comedia en un acto original de EMILIO S. BELAVAL

Bastante he cavilado sin hallar el sentido de este tiempo sin tiempo que jamás es vivido; eternidad fluida que yace en mi presente, sin flor ni plenitud; el tiempo se me antoja crisálida demente asomada a la vidriera de la infinitud.

E. S. B.

Personajes:

LA NIETA MATUSALENO CAINITO ABELILLO

ABELILLO (asomando al balcón). — Exprime la noche su última hora a Por qué tanderé la nice a

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

postinero. Muebles suntuosos de colores demacrados; lámpara cabalística con lágrimas de dos siglos. Cerca del fondo, una mesa con un rojo copón de cristal de Bohemia, una mayólica azul con jeroglíficos negros, una poncherita de plata para remojo de barba, vasija de vidrio con esmalte cuarteado y una jarra de loza; son los cacharros sacramentales, para tirar a la calle el agua de la mala suerte al sonar las últimas campanadas del año viejo. trenzas y será fácil hacerla volar por los aires. (Haciendo una reverencia grotesca para alguien que pasa). Adiós, don Teodorín, teodorero; esconda usted ese ceño de sepulturero.

ABELILLO (mirando por encima del hombro). — El vejete se ha enfurecido.

FAUSTINO. — Ahora tendrá que meterse en el nido a sudar rabias de mandarín.

CAINITO. — Cada día tu rima es menos feliz.